



LA SÍNDICA HA SUPERVISADO DURANTE EL AÑO 2017 CINCO QUEJAS POR MOLESTIAS DE RUIDO NOCTURNO QUE PROVOCA LA CARGA Y DESCARGA EN DIFERENTES ESTABLECIMIENTOS DE LA CIUDAD.

Vilà da en todos los casos la razón a los vecinos ya que mayoritariamente la actuación municipal no ha sido ágil para iniciar la tramitación de los expedientes y tampoco ha sido eficaz.

La síndica pide que se hagan medidas sonométricas ya que estamos ante un problema que se puede medir objetivamente, y que no se debe tratar ni valorar de un modo subjetivo.

Barcelona, 16 de octubre de 2017.- La síndica de greuges de Barcelona, Ma Assumpció Vilà ha supervisado este año 2017 cinco quejas referidas a las molestias por ruido que provoca la carga y descarga en diferentes establecimientos de la ciudad. La síndica da la razón a los vecinos ya que el Ayuntamiento ha tardado demasiado tiempo en hacer la inspección correspondiente.

Cuatro de estas quejas corresponden a panaderías y obradores de pan que comienzan su actividad a altas horas de la madrugada, de lunes a sábado, perturbando el descanso del vecindario. En todas las denuncias hay que destacar que el Ayuntamiento ha iniciado la tramitación del expediente correspondiente pero en muchos casos con una dilación excesiva.

En uno de estos establecimientos en el Distrito de Sants-Montjuïc, se ha tardado más de un año y medio desde que se recibió la denuncia por molestias de ruido, hasta que se ha resuelto el expediente. La síndica considera que este periodo de tiempo en el caso de sufrir unas molestias casi diarias y en unas horas en las que hay que garantizar el descanso de los vecinos, es del todo ineficiente.

Otra de las quejas fue presentada por unos vecinos del barrio de Sant Andreu referida a una oficina de Correos que cada día de lunes a viernes hacía dos descargas de carretillas en horario nocturno. La furgoneta de Correos entre la una y las dos de la madrugada se detenía en medio de la calle para introducir las carretillas dentro de la oficina, generando inmisiones excesivas que estorbaban el descanso. Esta operación se volvía a repetir a las 6 de la madrugada.

Los vecinos pidieron la intervención de la síndica para que los servicios municipales comprobaran la situación denunciada.

En este caso la intervención de la Guardia Urbana del distrito fue rápida y eficaz y los vecinos informaron que las cargas y descargas en horario nocturno habían cesado, por lo que se mostraron muy satisfechos.

Según la síndica, en la mayoría de casos, estas denuncias por ruidos aparte de comprobarse deben medirse para saber si cumplen o no con la normativa municipal.

En este sentido ha recomendado que se hagan medidas sonométricas de la actividad de carga y descarga para comprobar el cumplimiento de la Ordenanza de Medio Ambiente, ya que del estudio de los diferentes expedientes se desprende que no siempre se realizan.

La síndica también ha recomendado que se haga un seguimiento de las operaciones de carga y descarga que se realicen de madrugada, referentes a molestias por ruidos que pueden afectar gravemente la salud de las personas.